



Parroquia Santa María Madre de Dios Tres Cantos



Grupo de Liturgia

VIGILIA DE ADVIENTO 2022



"SAL, QUE ESTOY LLEGANDO"



MONICIÓN. Salir al encuentro de la Esperanza

La primera palabra del lema pastoral de este año en nuestra parroquia es «**iSal!**». Una exhortación enraizada en la esencia de la vida. Y será nuestra guía en esta Vigilia de Adviento.

La vida es un constante salir. En nuestro nacimiento «salimos del seno materno a un espacio libre, a una autonomía que irá creciendo». Y desde él, salimos de una edad para entrar en otra, hasta el último salir para entrar en la vida plena de la Resurrección. Salimos para entrar en una situación nueva, con la esperanza de que sea mejor, más luminosa, al alcanzar un bien mayor.

El Adviento es una invitación a salir al encuentro de la Esperanza que se inicia en la Natividad del Señor, para que, con la transformación de nuestra vida y de nuestro mundo, entremos cada vez más plenamente en la salvación que nos trajo Jesús. Porque «en esperanza fuimos salvados», (Rom 8,24).



Fritz von Uhde. *El trabajoso viaje (camino a Belén)*. Neue Pinakothek, Munich. 1980



Esta tarde salimos a recorrer, durante cuatro semanas, **una senda de fe, esperanza y amor para entrar en Belén**. Un camino en el que Dios nos consuela, y **que recorreremos con la ayuda de cuatro compañeros de camino**: dos mujeres y dos hombres, que os iremos presentando. Así pues, nos ponemos en pie para iniciar este itinerario, porque el Señor nos dice: «**¡SAL!, QUE ESTOY LLEGANDO**».

CANTO «Hay que allanar las sendas de la vida»



1^{er} COMPAÑERO: **ABRAHAM**,

La Fe que se pone en Marcha [Gen 12, 1-5 b]

"El Señor Yahveh dijo a Abram: Sal de tu tierra, y de tu patria, y de entre tus parientes, y vete a la tierra que yo te mostraré. Yo haré de ti un gran pueblo, te bendeciré y engrandeceré tu nombre, que será una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan. Por ti serán benditas todas las naciones de la Tierra. Partió Abraham, como le había dicho el Señor, y Lot marchó con él. Abraham tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán. Tomó consigo a su mujer Saray y a su sobrino Lot, con todas sus posesiones y los esclavos que tenía en Jarán", y se pusieron en camino hacia la tierra de Canaán.



MOMENTO DE REFLEXIÓN

Nuestros dos primeros compañeros de camino miran en direcciones opuestas. El primero es Abraham, que es invitado por Dios a salir de su tierra original. Es una invitación a **salir de la incredulidad**: eso representa Jarán, en Mesopotamia, de la que Abram sale; es **una invitación a ser creyente, a abrazar la Fe en una Promesa**: tener un gran pueblo, una gran descendencia y una tierra para vivir en ella. Algo difícil de creer, pues Abraham y Saray (Sara), a su edad, no tenían hijos.

James Tissot. *La caravana de Abraham*.1903



Con Abraham, el Señor nos invita a salir y ponernos en marcha; a salir de la tierra que me encierra en mí mismo y me aleja de los demás, de la que rechaza a otra gente, en la que cultivo mi egoísmo. Abraham sale al encuentro de una Promesa, que se convierte en su Esperanza. **La Esperanza es la Fe que mira hacia adelante.** Y esta Esperanza será una **bendición para toda la humanidad, también para nosotros.** Con Abraham se inaugura un linaje, porque la bendición llegará con el nacimiento de Jesús.

Para la oración: ¿De **qué tierras infértiles de nuestra vida** Dios nos llama a salir durante este adviento?

Silencio orante



József Molnár. *La marcha de Abraham*. Hungarian National Gallery, Budapest.



2ª COMPAÑERA: LA MUJER DE LOT,

la Tentación de Mirar hacia Atrás. [Gen 1-3. 12-26. 29]



El motivo de Sodoma y Gomorra de la Crónica de Nuremberg de Hartmann Schedel, 1493.

“Dos ángeles llegaron a Sodoma al atardecer, mientras Lot estaba sentado a la puerta de la ciudad. Al verlos, se levantó para saludarlos, e inclinándose hasta el suelo, les dijo: «Les ruego, señores, que vengan a pasar la noche en casa de este servidor. Lávense los pies, y mañana bien temprano podrán seguir viaje». «No, le respondieron ellos, pasaremos la noche en la plaza».

Después los ángeles preguntaron a Lot: «¿Tienes aquí algún otro pariente? Saca de este lugar a tus hijos e hijas y a cualquier otro de los tuyos que esté en la ciudad, porque estamos a punto de destruir este lugar: ha llegado hasta la presencia del Señor un clamor tan grande contra esta gente, que él nos ha enviado a destruirlo».

Al despuntar el alba, los ángeles instaron a Lot, diciéndole: «¡Vamos! Saca a tu mujer y a tus dos hijas que están aquí, para que no seas aniquilado cuando la ciudad reciba su castigo». Como él no salía de su asombro, los hombres lo tomaron de la mano, lo mismo que a su esposa y a sus dos hijas, y lo sacaron de la ciudad para ponerlo fuera de peligro, porque el Señor tuvo compasión de él. Después que lo sacaron, uno de ellos dijo: «Huye, si quieres salvar la vida. No mires hacia atrás, ni te detengas en ningún lugar de la región baja. Escapa a las montañas, para no ser aniquilado».



Cuando el sol comenzó a brillar sobre la tierra, Lot entró en Soar. Entonces el Señor hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego que descendían del cielo. Así destruyó esas ciudades y toda la extensión de la región baja, junto con los habitantes de las ciudades y la vegetación del suelo. Y como la mujer de Lot miró hacia atrás, quedó convertida en una columna de sal. Así, cuando Dios destruyó las ciudades de la región baja, se acordó de Abraham, librando a Lot de la catástrofe con que arrasó las ciudades donde él había vivido."

MOMENTO DE REFLEXIÓN

La mujer de Lot mira en dirección contraria de Abraham. El Señor envía sus mensajeros a Sodoma para **destruir el mal**, e invitan en nombre de Dios a Lot y a su familia a salir de la ciudad **para salvarse**. Pero les cuesta dejar atrás todo lo que les ata. La mujer de Lot representa **el apego a todo aquello que no nos deja salir**, que nos dificulta o impide vivir la Palabra de Dios y acoger su salvación. Ella sale acompañando a su marido, pero se deja seducir por **la tentación de mirar hacia atrás**; y se convierte en estatua de sal. Su salida es infructuosa y pierde la vida, porque sus apegos le impiden acoger la salvación que Dios ha ofrecido a Lot y a su familia.



Rubens. *La fuga de Lot y su familia de Sodoma*. Museo del Louvre. 1625



Para la oración ¿De qué **apegos** me tiene que redimir la salvación que trae el nacimiento de Jesús? ¿Cuáles son las **resistencias** que me obligan a caminar mirando hacia atrás y convierten mi vida en una sal sosa que no sirve para nada, sólo “*para tirarla fuera y que la pise la gente*” (Mt 5, 13)?

Silencio orante

CANTO «Tened encendida la lámpara»



3^{er} COMPAÑERO: **ISAÍAS,**

Profeta de la Luz del Mesías

[Is 9, 1-6]

“El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande. Los que vivían en tierra de sombras, una luz brilló sobre ellos. Acrecentaste el regocijo, hiciste grande la alegría. Alegría por tu presencia, como la alegría en la siega, como se regocijan repartiendo botín.

Porque, como hiciste el día de Madián, has roto el yugo que pesaba sobre ellos, la vara que castigaba sus espaldas, el bastón opresor que los hería. Porque toda bota que taconeaba ruidosa, y el manto empapado en sangre serán para la quema, pasto del fuego.

Porque una criatura nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Traerá el señorío sobre su hombro, y es su nombre «Maravilla de consejero», «Dios Fuerte», «Siempre Padre», «Príncipe de Paz». Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia, desde ahora y hasta siempre. El amor ardiente de Yahveh Sebaot hará eso.”





Gerard van Honthorst. *La adoración de los pastores*. Museo Wallraf-Richartz. Colonia. 1622

MOMENTO DE REFLEXIÓN

*Isaías, nuestro compañero ahora, es el profeta que había invitado a Israel a confiar en Yahvé para defenderse de la amenaza de Asiria. Derrotado este imperio, **el profeta proclama un canto de esperanza y de gozo**, una exhortación a la alegría. Hay, pues, un horizonte de luz para el pueblo. **La luz trae la vida, la salvación**, y por eso, hasta la noche es hermosa, cuando en ella «hay luz».*

***La luz es, por otra parte, el signo de la gran liberación** que el profeta propone al pueblo en nombre de Dios. Liberación que habla de la utopía de la justicia; y con la justicia la paz que traerá el Mesías. **La salvación es una ESPERANZA que se nos ofrece** como una promesa. Y nuestra salida este Adviento consiste en caminar con la*



ESPERANZA de que, por su misericordia, será liberado de las tinieblas todo aquello que en nuestro mundo necesita salvación.

Así, Isaías anuncia que **esa ESPERANZA será traída por un niño**. Para nosotros, **el niño de Belén**, el Emmanuel, el «Dios con nosotros». Esta paz en la tierra se hace presente si Dios interviene y nosotros le dejamos intervenir: eso es lo que acontece ya en Belén y celebramos en Navidad.

Durante el Adviento se nos invita **a dejarnos sacar de la oscuridad por el Señor y caminar hacia Belén guiados por esa LUZ de Dios**, para preparar el corazón y dejar que nazca Jesús en nosotros y en nuestro mundo. **El Niño de Belén es la LUZ que nace en ti**, en cada uno; la que, como la lámpara en lo alto del candelero, guía hacia la salvación de Dios, «para que alumbre a todos los que están en la casa». (Mt 5, 15).

Para la oración ¿Qué **personas te ofrecen la LUZ de Dios**? Pronuncia su nombre, alaba y agradece a Dios que estén en tu vida. Y también: ¿De qué manera puede **brillar y guiar a otros este adviento la LUZ de Dios que hay en ti** para que viendo tus “obras buenas y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”?

Silencio orante



Matthias Stomer. *La adoración de los pastores*. 1632



SÍMBOLO de Adviento: EL FARO



Encendemos *el símbolo del faro, una luz que brilla en la noche como guía*, que, como la estrella que siguieron los Magos de Oriente, nos acompañará este tiempo de Adviento y Navidad, y recordará a nuestra comunidad parroquial que **somos Luz de Dios para los demás** en este salir hacia Belén.

CANTO ¡Ven Señor Jesús!



ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pedimos la LUZ de la SALVACIÓN de Dios

Oramos, haciendo *memoria de los sufrimientos y situaciones actuales de nuestro mundo y de nuestra vida que aún caminan en tinieblas y necesitan* ser salvadas, ser sacadas por el Señor de la oscuridad que no deja vivir en armonía a la humanidad.
Oramos: **¡VEN, SEÑOR JESÚS!**



[Diálogo entre una persona que hace la petición y todos los demás, que respondemos]

[P] Por quienes formamos la Iglesia, para que, viviendo en fidelidad al Evangelio, estemos atentos a vivir la fe, como auténtica experiencia liberadora que Dios nos brinda. **ROGUEMOS AL SEÑOR:**

[Todos] ¡Ven, Señor Jesús!

[P] Por todos los que sufren en sus carnes los efectos de la violencia, la discriminación el terror, la pobreza, la injusticia; por todos los que luchan con pasión en la erradicación de estas lacras sociales, para que ni unos ni otros pierdan nunca la esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR:**

[Todos] ¡Ven, Señor Jesús!

[P] Pidamos para que la justicia y la paz se hagan presentes en nuestra sociedad y en tantos países que sufren guerra, violencia, incertidumbre y explotación, para que todos podamos vivir con dignidad y libertad. **ROGUEMOS AL SEÑOR:**

[Todos] ¡Ven, Señor Jesús!

[P] Por todos aquellos que están carentes de solidaridad, de compañía, de consuelo, para que, para que seamos nosotros mismos quienes estemos cerca de todos ellos. **ROGUEMOS AL SEÑOR:**

[Todos] ¡Ven, Señor Jesús!

[P] Por los habitantes de los países en que aconteció la primera Navidad. Por los cristianos que allí tratan de vivir su fe: que la paz basada en la justicia se abra paso en sus vidas. **ROGUEMOS AL SEÑOR:**

[Todos] ¡Ven, Señor Jesús!

[P] Por los deseos y necesidades de cada uno de quienes formamos parte de esta comunidad cristiana; para que, abiertos al Adviento, aportemos lo mejor que hay en cada uno de nosotros y pongamos en práctica la evangelización que nos habla de salir, de acoger y proponer. **ROGUEMOS AL SEÑOR:**

[Todos] ¡Ven, Señor Jesús!



4ª COMPAÑERA: **MARÍA** VISITA A ISABEL

[Lc 1, 39-56]

“María se encaminó a prisa a un pueblo de las montañas de Judea. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su seno. Entonces Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó a grandes voces: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! Pero ¿cómo es posible que la madre de mi Señor venga a visitarme? Porque en cuanto oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi seno. ¡Dichosa tú que has creído! Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá». María estuvo con Isabel unos tres meses; después regresó a su casa”.



Louis-Jean-François Lagrenée. *La Visitación*. Museo del Prado. Último cuarto S. XVIII

MOMENTO DE REFLEXIÓN

Finalmente, este Adviento nos invita **a SALIR como María**, nuestra madre y última compañera de camino: ella sale **«aprisa», sin demora**, para compartir el tesoro que lleva en su seno: la Salvación de Dios. Y se la ofrece a Isabel, con el AMOR de su servicio.



Por eso, al encontrarse con su prima, el niño Juan en su seno y su casa **se llenan de alegría**. Es la alegría honda, serena, que despierta la ESPERANZA de la Salvación que se nos regala en Jesús cada Navidad por medio de María, la madre de Dios; la que deja el **AMOR GRATUITO DE DIOS** en quien, como la Virgen, le responde **con su servicio a los demás**.

María es **la mujer que, con una FE que mira hacia adelante, porta la ESPERANZA de la Salvación, y nos ofrece el AMOR de Dios** con el Nacimiento de su hijo Jesús, amando como Dios ama: **rebajándose como una sirvienta para cuidar a Isabel**. Por eso, su prima la alaba diciendo: **“¡Dichosa tú que has creído! Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá”**. Y así ella también acoge la Salvación del Mesías.

Salir como María significa también que **el Adviento es un tiempo para intensificar nuestro servicio a los demás**, como forma de caminar hacia Belén.

Silencio orante

GESTO. Un PEZ que Multiplica el Amor

El **pez** fue símbolo cristiano en los primeros siglos de la Iglesia. Aparece con frecuencia en los evangelios. Pero, además, las letras iniciales de cinco palabras griegas que forman la palabra griega que significa *pez* (Ichthys), describen brevemente quién es Cristo: "Iesous **Christos Theou Yios Soter**", que significa "Jesús Cristo hijo de Dios Salvador". Así expresaban su fe en Jesucristo. Para comprobar si alguien, con quien se encontraban, era cristiano también, trazaban un arco para ver si la otra persona terminaba de dibujar la figura del pez.





Como María salimos aprisa para ofrecer nuestra ayuda con un pequeño gesto: **SAL del banco, COGE un PEZ de la cesta y MULTIPLICA los gestos de AMOR:** esta primera semana de Adviento, regálaselo a alguien con quien necesites reconciliarte, a una persona que has descuidado porque no ves hace tiempo, a quien necesita un cariño, o simplemente quieres agradecerle algo.

CANTO: *Que la gente se quiera hoy*

(Toño Casado)





1. *Que la gente se quiera,
que haya música y besos.
Nacerán primaveras
donde mata el invierno.
Que haya risas y niños,
que no pierdan sus sueños.
Y que nazca la aurora,
cuando lloras por dentro.*
2. *Si compartes las horas
y regalas los días
en la gente que llora
nacerá la alegría.
Si lo quieres tú puedes;
el secreto está dentro.
Encontrar tu tesoro,
que es la fuerza del viento.*
3. *¿Por qué no nos dejamos de palabras
y hacemos un espacio para el bien?
¿Por qué la gente mata lo que ama
y no es capaz de ver, de ver?*
4. *Amaos con pasión de sol y fuego
y a todos perdonad todo hasta el fin.
Y así podrás vivir lo que era un sueño:
si tú me tienes a mí,
todo renace en ti (bis)*

*QUE LA GENTE SE QUIERA,
QUE HAYA MÚSICA Y BESOS.
NACERÁN PRIMAVERAS
DONDE MATA EL INVIERNO.
QUE HAYA RISAS Y NIÑOS
QUE NO PIERDAN SUS SUEÑOS.
Y QUE NAZCA LA AURORA
CUANDO LLORAS POR DENTRO.*

*QUE LA GENTE SE QUIERA,
QUE HAYA MÚSICA Y BESOS.
NACERÁN PRIMAVERAS
DONDE MATA EL INVIERNO.
QUE HAYA RISAS Y NIÑOS
QUE NO PIERDAN SUS SUEÑOS.
DESCUBRIRLE, SI QUIERES,
EL SECRETO ESTÁ DENTRO
ES SU SUEÑO, ES TU SUEÑO.*

QUE LA GENTE SE QUIERA....

(Musical "33")

ORAMOS CON MARÍA.

"PROCLAMA MI ALMA LA GRANDEZA DEL SEÑOR"

Concluimos la Vigilia, saliendo camino de Belén, uniendo nuestra oración a la de María. Rezamos juntos con alegría su canto de alabanza: el **Magnificat**

«Proclama mi alma la grandeza del Señor



*y mi espíritu se llena de júbilo en Dios mi Salvador,
porque ha mirado la humildad de su sierva.
Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones,
porque ha hecho en mí cosas grandes el Poderoso.
Su nombre es santo, y su misericordia es eterna
con aquellos que le honran.
Actuó con la fuerza de su brazo
y dispersó a los de corazón soberbio.
Derribó de sus tronos a los poderosos
y engrandeció a los humildes.
Colmó de bienes a los hambrientos
y a los ricos despidió sin nada.
Tomó de la mano a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia,
como lo había prometido a nuestros antepasados,
en favor de Abraham y de sus descendientes para siempre».*



CANTO FINAL: *La Virgen sueña caminos*

(Carmelo Erdozain)

La Virgen sueña caminos, está a la espera;
la Virgen sabe que el niño, está muy cerca.
De Nazaret a Belén hay una senda;
por ella van los que creen, en las promesas.

Los que soñáis y esperáis, la buena nueva,



***abrid las puertas al niño, que está muy cerca.
El Señor, cerca está; Él viene con la paz
El señor cerca está; Él trae la verdad. (bis)***

En estos días del año, el pueblo espera que venga pronto el Mesías, a nuestra tierra. En la ciudad de Belén, llama a las puertas, pregunta en las posadas, y no hay respuesta.

Los que soñáis y esperáis...

La tarde ya lo sospecha: está alerta.
El sol le dice a la luna, que no se duerma.
A la ciudad de Belén, vendrá una estrella,
vendrá con todo el que quiera, cruzar fronteras.

Los que soñáis y esperáis...



Rafael, *Visitación*, 1517. Museo del Prado